





Más de 50 años, Luis Vulliamy daba sus primeras frutas en las letras nacionales.

Me saqué la Polla Gol" (Ediciones LAR, 1988) es la reciente novela de Luis Vulliamy, sobresaliente novelista de la generación del 50. Obra sorprendente dentro de la fecunda trayectoria del narrador y poeta, donde personajes de profunda humanidad, antihéroes ni asustados ni sagaces, cantan a la vida y a la amistad sin ser endurecidos por la crueldad del sistema ni vencidos por el cinismo y la desvergüenza de los pícaros.

Desde Piam (1957), relatos inspirados en la vida mapuche, pasando por las novelas Aquella lluvia lenta (1960), Juan del Agua (1962), los poemas mapuches Los rayos no caen sobre la yerba (1963), la novela El mejor lugar del mundo (1963), los poemas de La oscura luminaria (1964), la novela Isla firme (1965), la poesía de Déjenme en el paraíso

(1969), por nombrar algunas de sus obras, han transcurrido treinta años dedicados al oficio de escribir, entre otros vinculados al sobrevivir.

"Me saqué la Polla Gol" hace reír desde el título y asombra que, sustentada en estos tiempos y en un fraude esencial, sea fuente de tanto humor. Singular novela de la picaresca chilena, los verdaderos pícaros son representados por algunos de sus palos blancos y dejan paso a sus víctimas, esquilimadas, pero intactas en su amor a la vida y en la revalorización de los vínculos solidarios. Ausencia de heroicidad, una suerte de fatalismo, elusión de sermones sobre la moral prevalecen en esta novela donde el tono lo da el lenguaje con los dichos populares, las pintorescas imágenes, las graciosas comparaciones.

El lector, como el protagonista, reír bastante y descubrirá que también ha sido

ULTIMA NOVELA DE VULLIAMY

Canto a la vida y a la amistad

víctima de fulleros y malandrines, para estimar más la existencia y apreciar a los buenos amigos que se destacan en las malas —muchas— y prefieren desvanecerse cuando se da bien el naípe, en muy fortuitas ocasiones.

El protagonista es Aniceto del Carmen Soto Doe, de 37 años, nacido en el sur, albañil, cesante, amigo de sus amigos, bueno para farrear y sacarle el mejor partido posible a la vida. Un viernes negro juega su último billete de diez pesos a la polla gol. Es asaltado, golpeado, pero se libera del robo de la cartilla. Su esposa, Sofía, la Choli, es para él, "parte de todas mis molestias", "sin la menor tolerancia y la admiración" que el marido de ella quisiera; más madre que esposa, con ella las relaciones de pareja devienen casi incestuosas.

Aniceto pasa sus penas con la flaca Clarita en el rancho cubierto de enredaderas verdes y sólo el cambio de fortuna lo hará desviar con la posibilidad de alternar "con dos y hasta con tres" o de conocer mariposas maestras del "relax" que, a poco andar, demuestran ser más rapaces que las Águilas Inhumanas.

De tantos que lo asedian cuando ya es rico, sólo consigue un amigo verdadero: Toribio Cárdenas, buscador de entretos y de minas, futuro compadre y recio para aconsejar: "No me gusta la gente que no sabe cuándo hay que pararse".

Su compadre Daniel Tapia, el "Naca", sumamente chueco, arrastrándose como un microbio, cuando

pocas semanas antes le había negado un cuarto de azúcar y unos palitos de fósforos, consigue toda clase de beneficios, pero está siempre dispuesto a una mala jugada. Así y todo será el paje y escudero inseparable de este singular caballero.

El Colo de Corneta, dueño del bar, la Clarita, Fray Andresito; Esmerildo Ferrero, el Jote; el cura Rodrigo con su pañuelo colorado; el dueño de la botillería, el coño don Gil y la coña su mujer; la Caltrón de Trapo y su marido el Mase de Campana; Hermes, el hermano pentecostal; la Iguana, dirigente de la Unión de Madres; el Pontífice, que debería escribir la historia de Aniceto, son los principales personajes de este animado mundo: son "esos mugrientos que lo miraban todo aparentando no maravillarse de nada, eran mal que mal mis verdaderos amigos" (267). Le aceptan un trago al vencido Aniceto "con la condición de que no se olvide de contarnos el total de las cagadas que hizo, que nosotros andamos siempre con ganas de reírnos. Mejor es que recuerde todo porque si no lo echa a la broma pasará amargado todo el resto de la vida" (268).

La población, típica de nuestro paisaje urbano, es para Aniceto "el mejor lugar del mundo", "de la que nunca debíamos salir, salvo para trabajar, porque allí vivía la mejor gente, se respiraba el mejor aire y se dormía a pata sucia" (p. 52). Para él, que no le hablen de ideas políticas, algo que "ahora no se usa"; cierto

Canto a la vida y a la amistad [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto a la vida y a la amistad [artículo] Virginia Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile